

Fecha: 18-01-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo C
Tipo: Noticia general
Título: Desafío Agua para Chile inaugura en Collipulli su proyecto 100 y llega a cinco mil familias beneficiadas

Pág.: 9
Cm2: 1.243,2
VPE: \$ 16.330.018

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

Desafío Agua para Chile inaugura en Collipulli su proyecto 100 y llega a cinco mil familias beneficiadas



La iniciativa ha impulsado proyectos en 30 comunas pertenecientes a las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía.



Augusto Robert, vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de CMPC, prueba el agua en Collipulli.

Tras años de espera y precariedad, miles de familias rurales del sur están accediendo a un recurso básico que parecía casi olvidado para ellos. Los miembros de las 25 familias de la comunidad Ruperto Huenupí, Felipe Caniqueo y Dagoberto Caniqueo, en Collipulli, son los más recientes destinatarios de un esfuerzo que impulsa desde 2019 CMPC con apoyo de Desafío Levantemos Chile.

La superficie de nuestro planeta está cubierta en un 70% por agua. Si bien la cifra indicaría que estamos frente a un recurso abundante, menos del 3% corresponde a agua dulce, que puede asociarse a consumo humano de forma directa. Chile aún evidencia una brecha grande, como es la disponibilidad de agua en sectores rurales. Por eso en 2019 se inició una cruzada ambiciosa y de extrema urgencia social, el programa Desafío Agua para Chile, impulsado en alianza por CMPC y Desafío Levantemos Chile, que ha trabajado arduamente para entregar soluciones de agua potable, riego y saneamiento a comunidades rurales que históricamente han carecido de este servicio básico.

Esta semana, la iniciativa vivió un hito significativo al inaugurar su proyecto N° 100, que lleva agua potable a 25 familias de la comunidad Ruperto Huenupí, Felipe Caniqueo y Dagoberto Caniqueo, en la comuna de Collipulli, Región de La Araucanía.

Con este logro, el Desafío Agua para Chile ya alcanzó las cinco mil familias beneficiadas (unas 15 mil personas), en las regiones del Maule, Biobío y La Araucanía, consolidándose como una respuesta concreta y sostenible frente a una de las principales brechas sociales del país.

“Como CMPC es una gran satisfacción cumplir con el proyecto número 100, pero también una responsabilidad de seguir adelante, porque hemos iniciado un trabajo muy importante con las comunidades, que implica el desafío de transformarnos en un factor de desarrollo en los territorios donde estamos presentes”, sostuvo Augusto Robert, vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de CMPC.

“Hace seis años, junto a CMPC nos propusimos entregar calidad de vida y un mejor día a día a las familias de este sector. Hoy, esta alianza y colaboración muestran que no hay nada más solidario que ser eficientes y que, con proyectos bien pensados junto a las comunidades, se pueden lograr grandes cosas”, afirmó Nicolás Birrelli, presidente ejecutivo de la fundación.

Una brecha urgente

En muchos casos, los municipios se transforman en facilitadores para que programas como este puedan llegar donde se necesita. El alcalde de Collipulli, Manuel Macaya, destacó que “este proyecto de Agua Potable Rural (APR), que viene en beneficio de 25 familias, nos deja muy agradecidos, y habla bien de la empresa, de un trabajo



Familias de la Comunidad Ruperto Huenupí, Felipe Caniqueo y Dagoberto Caniqueo.

colaborativo con la comuna. En el Estado, estos proyectos demoran entre 12 a 15 años. Hoy, sacar un APR en 90 días, como está haciendo CMPC, es un ejemplo”.

En Chile, el acceso al agua potable sigue siendo un problema estructural, especialmente en las zonas rurales. De acuerdo con estimaciones basadas en criterios de la OCDE, más del 80% de la superficie del país corresponde a comunas rurales. Asimismo, la Encuesta CASEN 2022 muestra que la pobreza multidimensional es significativamente más alta en las áreas rurales que en las urbanas, brecha que se profundiza en regiones como La Araucanía. Los datos revelan que menos de la mitad de los hogares rurales en Chile accede a agua potable por cañería, reflejando las persistentes desigualdades en el acceso a servicios básicos.

Esta realidad quedó aún más en evidencia durante la pandemia, reforzando la urgencia de avanzar en soluciones permanentes y sostenibles. “Esto nos vino a cambiar la vida... el tema higiénico cambió al 100%, tenemos agua dentro de la vivienda, ya no andamos acarreando en baldes o vehículos”, destacó Luis Luna, presidente de la agrupación Araucanía Norte.

Hito que cambia vidas

El proyecto N° 100 contempló la perforación de un pozo profundo que permite abastecer de agua potable a las familias del sector, con un impacto profundo para la comunidad. “Dependemos de vertientes, del agua que a veces nos trae la municipalidad y de la lluvia que

juntamos en nuestros estanques. Hemos tenido que aprender a priorizar el agua, porque a veces nos limita hasta el poder cocinar. Tener agua nos beneficiará mucho porque también es uno de los requisitos para postular a una vivienda. Ir a vertientes a pie y recorrer largas distancias, o depender de un camión para que traiga agua, es fuerte”, relató Ana María Viveros, presidenta de la comunidad. Por su parte, la vecina Karen Luna contó que “toda mi vida he tenido que calentar agua en baldes. Estoy muy emocionada y agradecida por cumplir nuestro sueño de tener agua propia”.

Historias de impacto

Estas experiencias se replican en las distintas comunidades. “Yo no tenía esperanzas, pensé que no tendría agua potable nunca. Antes del proyecto teníamos muchas dificultades para lavar la ropa. Usábamos agua de pozo y cuando los pozos se secaban, quedábamos sin poder lavar. Eso ahora no nos pasa más”, enfatizó Olga Navarrete, quien fue una de las primeras beneficiadas de Los Angeles, en 2024.

“Agradezco a todos quienes hicieron esto posible, a todo el equipo que vino a mi casa, tanto CMPC como Desafío Levantemos Chile. Toda la gente que nos apoyó fue excelente. Si pudiera ponerles nota le pondría a todos un siete”, agregó. Al igual que Olga, hasta antes de esta iniciativa María Riquelme tampoco tenía acceso al agua potable. “Es un cambio rotundo. Antes el agua tenía mal olor, había que hervirla y, a veces, traían infecciones a la guata”, relató sobre los cambios que ha visto en su comunidad en



La llave que simboliza el anhelado acceso a agua potable.



Inauguración del nuevo APR, el 13 de enero recién pasado.

Desde su creación en 2019, el programa ha beneficiado a 5.000 familias y 15.000 personas en total.

“Es una gran satisfacción cumplir con el proyecto número 100, pero también una responsabilidad de seguir adelante”, Augusto Robert, vicepresidente de Asuntos Corporativos y Sostenibilidad de CMPC.

“Siempre tuvieron la disponibilidad de escucharnos, oír nuestras propuestas y estar abiertos a trabajar con nosotros. El equipo de Desafío es un muy buen equipo, los felicito por la garra que tienen y espero que sigan así. También agradezco a CMPC por el apoyo y la llegada que han tenido con los vecinos”, dijo.

Acción conjunta y vital

La visión manifestada en la unión entre lo público y lo privado es trascendental, valoran desde el Gobierno: “El trabajo realizado entre CMPC y Desafíos Levantemos Chile, en conjunto con las comunidades, ha sido notable... este hito es fruto de un trabajo sembrado en mesas territoriales con participación de las empresas forestales, la institucionalidad pública y las comunidades para ir

avanzando en proyectos de desarrollo rural. La necesidad de agua potable rural es mucha”, destacó Leopoldo Rosales, delegado presidencial de la Provincia de Malleco. La acción conjunta del Desafío Agua para Chile reafirma la convicción de seguir trabajando en conjunto y en terreno, fortaleciendo la colaboración público-privada y desarrollando soluciones en tiempo récord, con foco en la participación activa de las comunidades y en un impacto social real, sostenible y que marca un antes y un después, cambiando el país, desde una gota, una persona y una comunidad a la vez.

